27 DE JUNIO DE 1991
JUEVES
HERALDO DE ARAGON

Charles T. Powell, autor de «El piloto del cambio»

Historia de unos años decisivos

Raúl Carlos Maícas

Leer es una aventura desconocida para la mayoría de los españoles. Una afirmación rotunda pero nada gratuita. Constituye la conclusión más desoladora ofrecida por un reciente sondeo sobre hábitos culturales y de ocio que, realizado por una empresa privada de estudios sociológicos, acaba de divulgar el Ministerio de Cultura.

Al parecer, el panorama descubierto a través de 15.000 encuestas constata una realidad tópica y nada halagüeña: en nuestro país el 63% de los adultos no compra ningún libro al año, y por otro lado, un 42% de los españoles consultados confiesa sin pudor que no lee nunca. Semejantes cifras revelan el subdesarrollo cultural y educativo en el que España se encuentra todavía inmersa. Unas graves carencias que perturban y cuestionan la imagen de bienestar socioeconómico y de mayoría de edad política que ofrece España a las restantes naciones occidentales.

Ante tan alarmante coyuntura, y zambullidos ya en el tórrido e iletrado verano hispánico, estimular el hábito de la lectura parece, cuando menos, un deber cívico para ciudadanos resistentes y comprometidos. Porque, sin duda, la cultura es premisa imprescindible para el auténtico desarrollo de cualquier comunidad. De ahí que, en esta época de ocio esencial y masivo, invitemos con insistencia a practicar el hábito de leer. No en vano, como nos recuerda la escritora Carmen Martín Gaite, «¿alguien conoce una forma más placentera de embeberse en el tiempo que la de entregarse a la lectura de un buen libro, para irse dejando conquistar por él poco a poco?».

Nuestra propuesta de lectura veraniega es una acertada obra de divulgación histórica: «El piloto del cambio». Un claro y preciso recorrido por la transición española a la democracia narrado a través del hilo conductor del Rey Juan Carlos. Galardonado con el premio «Espejo de España» de 1991, el libro escrito por el historiador británico Charles T. Powell contiene una cuidada síntesis sobre un período inmediato de nuestra historia y el papel que en dicha etapa jugó el Rey. Una tarea, en favor de la implantación y defensa de las libertades democráticas, que ha consolidado a la Corona como una de las instituciones más apreciadas por los españoles, por encima de banderías políticas.

Pese a su juventud, Powell no es un advenedizo entre el plantel de historiadores dedicados al análisis y estudio de la España contemporánea. Doctor en historia por la Universidad de Oxford, y discípulo del prestigioso Raymond Carr, Powell emprendió hace siete años una exhaustiva investigación sobre esos años decisivos del tránsito de la dictadura a la democracia. Consultó a fondo la bibliografía publicada y los repertorios hemerográficos, tuvo acceso a documentos públicos y privados de relevancia acerca del citado período y realizó numerosas entrevistas a los personajes más señalados de la transición. Unas y otras fuentes le han proporcionado una considerable información que ahora despliega en «El piloto del cambio», obra dirigida a un público mayoritario, y en su tesis doctoral, «La transición española a la democracia» que pronto será editada por la Oxford University Press.

En «El piloto del cambio» Powell ofrece un nuevo ejemplo de la calidad y clasicismo de la historiografía política británica. El libro, fiel seguidor de los cánones del género, se beneficia de los atributos de rigor, riqueza documental y nitidez expositiva. La narración cronológica de los acontecimientos, acotada por oportunos y estimulantes comentarios e interpretaciones, nos recuerda que la sencillez de su lectura no debe ser confundida con la falta de altura científica. Muy al contrario, y ante los méritos evidentes del libro de Powell, cabría suscribir las palabras del profesor Ramón Cotarelo en defensa de las obras de divulgación: «En la divulgación se advierte la mano del maestro, más que en las densas monografías repletas de información a veces confusa, y de sabiduría a pie de página. Es maestro quien trasmite al gran público, en lenguaje llano y comprensible, la complejidad de su quehacer. La buena divulgación sólo vela con elegancia la cantidad considerable de trabajo anterior que subyace en sus páginas».

En «El piloto del cambio», Powell enriquece la bibliografía existente sobre el proceso español de transición a la democracia y resalta, como tesis central, el decisivo protagonismo del Rey como motor del cambio. Circunstancia, por otra parte, insólita dentro de las situaciones de democratización producidas en las dos últimas décadas. Subraya Powell que la intervención del Rey como «bisagra entre el pasado franquista y el futuro democrático», en las sucesivas coyunturas históricas vividas por España en aquellos intensos años setenta, permitió culminar con éxito dicha etapa de conquista de la legitimidad democrática: «Dada la habilidad con la que sorteó los icebergs que suponían tanto el inmovilismo de los continuistas como la impaciencia de los "rupturistas" quizá sea más apropiado referirse al Rey como "el piloto del cambio"».

Una y otra vez la monarquía aparece también como elemento integrador, capaz de asentar la democracia a través de una reforma política que liquidó el régimen franquista desde dentro, sin traumas, y que consolidó un auténtico sistema democrático basado en una Constitución ampliamente aceptada. Un itinerario hacia la normalización que, en sucesivas ocasiones, estuvo amenazado por la violencia de los grupos terroristas y las intentonas golpistas. A este respecto, y aunque Powell aborda con mayor profundidad los acontecimientos producidos hasta 1978, el menor tratamiento dedicado a los años posteriores no le impide reconocer que la decisiva intervención del Rey frente al golpe del 23-F supuso una verdadera reválida para la monarquía: «En el espacio de poco más de cinco años, el Rey de España haría más por la monarquía parlamentaria como institución que ningún otro monarca europeo desde el final de la segunda guerra mundial».

El libro de Powell trasciende no obstante, y es justo reconocerlo en estas líneas finales, del mero relato de episodios más o menos conocidos. Además de esa encomiable capacidad de síntesis histórica, aporta nuevas tesis y matiza algunas interpretaciones benevolentes sobre ciertos protagonistas de lo acontecido en España desde la muerte de Franco hasta el triunfo electoral del PSOE, momento que cerró la transición a la democracia en nuestro país. Se habían plasmado, al fin, los deseos expresados por el Rey Juan Carlos en una entrevista publicada en 1977: «Si demostramos al mundo que se puede pasar sin violencia de un régimen a otro, entonces habremos abierto una puerta: la de la libertad. Y no solamente para nosotros».

«El piloto del cambio. El Rey, la monarquía y la transición a la democracia»

Charles T. Powell. Editorial Planeta. Barcelona, 1991.